



Más vida social y familiar gracias a los robots

En Mas Gelats viven a día de hoy un total de 260 animales y se ordeñan cada día 120 vacas en dos robots GEA DairyRobot R9500. Situada en la localidad catalana de Riudarenes (Girona), en esta explotación familiar de más de 50 años de historia trabajan Josep Durán y su hijo Damià.

Antes de robotizar el ordeño en septiembre del año pasado, contaban con una sala 2x8 con medidores volumétricos en la que tardaban 8 horas al día en ordeñar a todas sus productoras. Ahora pueden cumplir con más garantía los estándares de calidad que les exige el mercado, cuentan con datos diarios de todos sus animales y compaginan mucho mejor su vida laboral con la social y familiar.

Josep y Damià, junto a su hermana Gemma y su abuela Montserrat, nos cuentan en el siguiente reportaje cómo han cambiado sus vidas tras la robotización de la granja.



engineering for
a better world

gea.com

Nombre de la explotación: Mas Gelats
Localización: Riudarenes (Girona)
Animales en total: 260
Vacas en producción: 120
Media de producción: 34 litros/vaca/día
Media de número de ordeños: 2,8
Porcentaje de grasa: 3,70 %
Porcentaje de proteína: 3,20 %
RCS: 150.000 cél./ml



“El robot me ha permitido dedicar más tiempo a la vida social y familiar, practicar deporte y ver más a mis amigos”



¿Cuál fue el motivo por el que se decidieron a robotizar el ordeño?

Estábamos trabajando con una sala 2x8 de línea central, con medidores volumétricos, y ya estaba un poco obsoleta. No nos permitía tener un análisis de los datos concreto y era el momento de hacer un cambio.

Apostamos por los robots por la tranquilidad del personal y porque creo que en una granja familiar encajan muy bien.

¿Por qué optaron por GEA?

Porque es un robot que desde el momento que salió me gustó mucho, un robot muy silencioso, muy respetuoso con el animal, que trabaja muy bien el tema de las células somáticas y también porque el servicio técnico es muy competente, de mucha calidad. Han demostrado que cuidan hasta el último detalle, hacen un seguimiento muy exhaustivo de todo el proceso una vez que ha empezado.

¿Cómo es ahora el día a día en la granja?

El día a día en la granja consiste en llegar a las seis de la mañana, hacemos una limpieza de las cámaras de los robots y, a continuación, revisamos el móvil para corregir los atrasos. Mientras, mi padre se encarga de todo el tema de la alimentación. Luego, hago el cuidado de los terneros pequeños y la limpieza del establo.

Una vez hecho esto, se distribuye la comida y voy a echar un vistazo al ordenador, compruebo los listados de mami-tis, celos y bajadas de producción de leche y, seguidamente, se inseminan las vacas a las que el collar GEA CowScout ha detectado celo y, si hay algún animal para tratar, se trata. Sobre la 1 o 2 del mediodía revisamos cómo van los ordeños de las vacas.

Luego, por la tarde, arrimamos la comida; hacemos el cuidado de los pequeños otra vez en cuanto a lactancia; repasamos las camas, y realizamos los atrasos que pudiera haber antes de irnos, normalmente no hay que hacer muchos.

¿Qué sistemas GEA han incorporado en el proyecto?

Estamos ordeñando con dos robots GEA DairyRobot R9500 situados al extremo de la nave, con una puerta de preselección y sala de espera y una postselección con enfermería, para separar a los animales que están enfermos o hay que tratar.

“Nos ha aportado muchos datos y no nos movemos tanto por sensaciones sino por datos reales”

Luego, en lo que se refiere al manejo de la leche, esta sale de los dos robots y se unifica en una tubería de leche común que lleva al tanque pasando por unas placas de preenfriamiento. A mayores, trabajamos con un tanque vertical de 15.000 litros.

¿Qué beneficios les ha aportado?

Es una herramienta que funciona todo el día, que tienes que supervisar, pero, mientras haces esa supervisión, puedes ir realizando las otras tareas de la granja.

Lo que nos ha aportado es mucha información, muchos datos, y esto para la toma de decisiones es muy importante, porque ya no nos movemos tanto por sensaciones sino por datos reales.

Una de las cosas que ha mejorado más es el tema de las células somáticas, ahora estamos alrededor de las 150.000 cél./ml. El sensor de células por cuarterón nos permite separar por cuartos la leche en caso de que el recuento celular del tanque sea superior a los estándares de calidad exigidos. De momento no es así, entonces podemos echar toda la leche al tanque.

Además, el robot me ha aportado mucha flexibilidad en los horarios, me ha concedido hacer algún descanso. Antes estaba ordeñando prácticamente 8 horas al día; ahora solo estoy 4 horas, por lo que puedo dedicar más tiempo a la vida social y familiar. A mí personalmente me ha permitido practicar deporte y ver más a mis amigos.

Josep Durán



“Mis padres empezaron con 10 o 12 vacas. De pequeño, me enseñaron a ordeñar a mano, luego se hacía en cantinas y, más tarde, con más número de animales, con ordeño directo. El último paso que hemos dado fue construir la nave nueva y poner los robots de ordeño de GEA. Desde que tenemos el robot, la granja es totalmente familiar, somos Damià y yo; solo nos echa un cable algunas veces su hermana.

Antes teníamos una sala de ordeño y quedaba muy anticuada, pasábamos muchas horas ordeñando. Ha cambiado la vida porque tienes más tiempo libre, vas más relajado y algunos días de fiesta te permite salir un poco de aquí. Además, las vacas están muy tranquilas”.

Gemma Durán



“Ayudo en la granja los fines de semana, en mi tiempo libre, los veranos, en vacaciones...”

Trabajar con robot nos ha dado más libertad, podemos disfrutar más de nuestro tiempo libre y nos ha ayudado a pasar más tiempo en familia, por ejemplo en navidades fuimos a dar un paseo todos juntos.

He notado faenas mucho menos duras, más agradables, y mucha más tranquilidad en los animales y en el ambiente de trabajo”.

Montserrat Vidal



“Ahora, como todo se ha modernizado tanto, han puesto dos robots y están muy bien, descansan más. Antes pasaban muchas horas ordeñando y, ahora, si hace falta, los limpian, los controlan, pero la vida ha mejorado muchísimo para ellos.

Las vacas están muy bien, mucho mejor que antes, desde luego”.

